

Par Impar

Rafael Martínez Tomás

La RM, primera opción para diagnosticar cáncer de mama

La resonancia magnética en tres dimensiones tiene cada vez más adeptos en los servicios de radiología de los centros sanitarios. La razón principal es que se trata de una prueba que aporta mucha información en un tiempo muy reducido.

La frase de que el tiempo es oro toma su máximo sentido cuando un paciente espera el resultado de una prueba diagnóstica. En este sentido, con las resonancias magnéticas en tres dimensiones, los tiempos se han acortado de una manera espectacular. Se tardan 9 segundos para analizar un trasplante renal, 7 para estudiar la vena cava superior y 2,6 en un trombo pulmonar: "Se trata de una prueba que aporta mucha información en poco tiempo, lo que facilita el trabajo de los profesionales. Además, los avances que se han producido en los últimos años han abierto el espectro de posibilidades diagnósticas", ha señalado Jaime Fernández Ardonilla, del Hospital La Paz, de Madrid, en las Jornadas sobre Nuevas Tecnologías en el Diagnóstico por Imagen, que ha organizado la Fundación Jiménez Díaz.

En mama, indiscutible

Vicente Martínez de Vega, radiólogo de la Clínica Nuestra Señora del Rosario, de Madrid, ha indicado que la resonancia magnética en tres dimensiones es la mejor opción para los estudios de cáncer de mama, ya que se centra en la vascularización y la morfología de la zona afectada, que son dos aspectos que aportan una información muy concreta y que otras pruebas no tienen tan en cuenta. "Se ha producido un avance espectacular en el uso de esta técnica, ya que desde hace unos años la variabilidad que se producía en sus interpretaciones se ha reducido y ahora la evidencia científica señala que es la mejor opción en el 98 por ciento de los casos en los que haya un cáncer invasivo".

Otro motivo que invita a una mayor utilización de esta técnica es su especificidad para pacientes de alto riesgo, ya que "la RM es muy útil para la realización de las pruebas en el postoperatorio, debido a que el tamaño histológico tumoral y el de la prueba son el iguales".

En este sentido, Martínez de Vega ha añadido que debería tratarse de la primera opción en pacientes jóvenes con mamas densas difíciles de explorar con otros medios o que presenten síntomas evidentes de sufrir un cáncer multifocal.

Otras opciones

Fernández Ardonilla ha señalado que la utilización de este tipo de tecnología también es muy eficaz para el estudio de enfermos que han de someterse a un trasplante hepático o renal, donde se ha revelado como una opción rápida, eficaz y poco invasiva para el paciente.

En cuanto al futuro que le espera, el experto ha indicado que el avance que se está produciendo en la calidad de los contrastes repercutirá directamente en la mejora de las aplicaciones que puedan aparecer en su uso: "Se ha pasado de un uso residual a otro masivo. De hecho, la RM siempre debería realizarse antes que una angiografía convencional. Además, otras pruebas como las arteriografías diagnósticas están viviendo sus últimos días y es necesario evitarlas en la medida de lo posible si se dispone de un recurso tan eficaz como este".